

Hay dos hechos que son comunes a los países tradicionalmente exportadores de madera de África: el intento de regulación de las exportaciones de madera en rollo sin elaborar y la invasión de empresas asiáticas, principalmente malayas, que buscan acaparar todas las concesiones de explotación de madera. Los mayores productores de madera de África son: Camerún, Gabón, Costa de Marfil, Ghana y Congo. De un total de 9.844 millones de m³ de madera en rollo para aserrío o chapa (trozas) que se cortan en África, estos cinco países producen 9.199 millones de m³, el 93%.

En Camerún, Gabón y República del Congo la mayor parte de las concesiones para la extracción de madera están controladas por empresas asiáticas y en particular malayas. En total entre esos países producen 5.963 millones de m³, el 61% del total. En esta cantidad no se cuenta con las concesiones que empresas malayas tienen en los otros países, aunque no son tan dominantes.

Las especies más importantes exportadas por estos países son: el Okume con un total de 1.528 millones de m³, seguido del Ayous con 323 millones de m³, Sapelli (206 mil m³), Ako (114 mil m³) y Azobe (104 mil m³). Tali, Ozigo y Limba.

Las restricciones a la exportación que imponen estos países son:

Camerún. Desde 1994, y por 5 años de vigencia, prohíbe exportar más del 30% de la madera en rollo que se corta, al cabo de este tiempo se obliga a elaborar toda la madera en el país. Además sólo se darán concesiones a las empresas que hagan inversiones para la transformación de la madera. A la vez se reducen los impuestos de exportación de los productos manufacturados.

Gabón ha establecido una reducción progresiva de las exportaciones de rollo desde el año 96, de forma que en el año 2000 se elabore el 50% de la madera extraída y en el 2025 el 90%. No tiene efecto de prohibición, sino que la madera fuera de esa cuota está gravada con unos aranceles mucho mayores.

Costa de Marfil, desde 1995 hay una prohibición para la exportación de la mayor parte de la madera en rollo y a partir de 1997 de cualquier especie excepto la teca. Incluso hay prohibición de cortar el iroko.



Por el remedio que La enfermedad

Ghana. Desde 1995 existe prohibición de exportar cualquier madera en rollo.

Otros países exportadores como la República Centroafricana sólo deja exportar el 15%, Liberia que por causa de la guerra civil tienen destrozados su medios de extracción y producción apenas ni corta ni elabora.

Los intentos para aumentar los ingresos de las exportaciones a costa de vender productos más elaborados, madera aserrada, chapas y tableros contrachapados, resultan difíciles. En el conjunto de los países africanos exportaron en 1996 el 35% de la madera en rollo cortada en ellos, el 55% de la madera aserrada producida, el 61% de las chapas y el 31% del tablero contrachapado. Esta proporción no ha mejorado mucho desde el año 93 en el que se exportó el 39% de

la madera en rollo cortada, el 49% de la madera aserrada, el 60% de las chapas y 34% de los tableros contrachapados.

En Asia e incluso en América Latina, las exportaciones de madera en rollo para aserrío o chapas apenas supone el 11% de la madera cortada en el primero y el 2% en el segundo. La crisis de los países asiáticos está provocando pérdidas cuantiosas a los exportadores africanos que buscan desesperadamente mercados alternativos como India y Tailandia o volver al tradicional y parcialmente abandonado Francia. Para agravar la situación, las importaciones de los países de la UE disminuyeron un 30% en madera en rollo tropical un 28% en madera aserrada tropical y aumentaron en algo la de chapas y contrachapados; Francia es con mucho el mayor comprador.

Por último hay que destacar que los grupos ecologistas denuncian que los cupos de exportación no se cumplen, que se está cortando más volumen de madera no contabilizado que sale del país sin elaborar, que las instalaciones industriales que algunos gobiernos exigen para autorizar las concesiones están en un estado precario por no decir inservibles, y que los bosques en donde se corta madera quedan muy dañados porque no se cuidan las más elementales reglas de defensa del bosque.

Tal vez no haya otra forma de actuar, pero el abandono de África por las empresas europeas por un falso puritanismo de algunos países consumidores no ha mejorado el bosque tropical africano sino que está contribuyendo a su acelerado deterioro.